

LIBERALIDAD MAURISTA

DILUVIO DE GRANDES CRUCES

Comentan las gentes, con asombro justificado, la prodigalidad de que viene dando muestras el Sr. Maura en el reparto de grandes cruces de Carlos III. Es Isabel la Católica. En breve intervalo, y a partir del día en que se concedió a don Gabriel Maura y Gamazo por los servicios que prestara a la nación, han aparecido en la Gaceta dos listas de concesiones de esta índole; y según parece continuará publicándose otras, igualmente nutridas, hasta que todo el Estado Mayor del maurismo pertenezca a dichas Ordenes, que como la libertad, se han hecho conservadoras.

No podemos en duda los méritos de las personas agraciadas con grandes cruces. El único que por varias razones pudiera ser controvertido, no nos inspira dudas, pues cuando un padre se decide a premiar los altos merecimientos de un hijo y ello se hace de la manera más solemne, es porque tales merecimientos son innegables. Lo que sí decimos es que la profusión en el reparto de estas mercedes no constituye precisamente motivo de aplauso, y que, a seguir de este modo, convertida la Gaceta en un distribuidor automático de las que fueron valiosas condecoraciones, resultará más admirable no poseerlas que poder ostentarlas.

Una de las cualidades que avaloran estas recompensas es, sin duda, la piedad con que se distribuyen. En cuanto el jefe de un partido se crea con derecho a magnificar las provechosas aptitudes de sus vástagos y los servicios políticos de todos sus seguidores que no hayan logrado una parcela de terreno en el reparto electoral, el prestigio de semejantes Ordenes vendrá a tierra, porque todas sus dignidades entrarán en la categoría de fáciles donativos.

En esto, como en otras muchas cosas, los liberales, que nunca se dieron aires mesiánicos, siguieron senda muy distinta a los conservadores, manteniéndose en los límites de la prudencia más exquisita. Fuera curioso comparar el número de grandes cruces otorgadas, a proporción suya, desde la mayoría de edad de don Alfonso XIII, y las que se han concedido, por designación de los conservadores, en igual período. Y es que el liberalismo español no vive de palabras y predica con el ejemplo.

Dícese que proceder tan plausible obtuvo simpatías en determinado sitio, y aún se añade que, refiriéndose a esto, dijo una insignie personalidad que las grandes cruces deben estar reservadas para los grandes hombres. Así debe ser, y así lo entendieron los liberales. Ahora, a juzgar por las muestras, el Sr. Maura ha descubierto un plantel de grandes hombres, y se decide a señalarlos a la admiración pública. Nosotros, desearíamos, claro es, al ilustre descendiente del señor Maura, que se le señalara a la posteridad por indiscutibles maravillas literarias; nosotros, poniendo a salvo todos los respetos que nos merecen las personas condecoradas, juzgamos que el afecto engañó al jefe de los conservadores y que por ello bajó un poco la tara al juzgar a sus correligionarios favorecidos.

Es posible también que no exista semejante ceguera, y que, a semejanza de los dioses que se envolvían en espesas nebulas cuando les era necesario para sus pequeñeces terrenales, haya querido el Sr. Maura paliar la justísima merced hecha a su hijo con un chaparrón de mercedes enriquecidas. El remedio se nos antoja peor que la enfermedad, porque los que censuran por aquella gracia al presidente del Consejo, le absuelven como padre, y tal excusa no es posible en orden a los otros nombramientos.

También es probable que éstos se hayan hecho para establecer un modo de bandicarp de consuelación, librando a los buenos amigos de la tristeza que les habrá producido el no obtener un rincón en el encasillado, donde a pesar de hallarse muchos, muchísimos excelentes seguidores del Sr. Maura, no pudieron haber todos, porque aún no pensó éste en aumentar el número de diputados que componen el Congreso. Y aun cuando el remedio sea un poco inconveniente y peligroso, si sirve para librar al jefe conservador de preocupaciones que le impedirían dedicarse a sanear el ambiente moral de España, transigiremos con la inconveniencia y el peligro si se nos envía de los altos fines patrióticos que movieron al ilustre errador a romper con tradiciones altamente morales.

Nosotros nos inclinamos a sospechar, en un razonable escepticismo, que el amor paterno y el ansia de complacer a los fieles compañeros de regeneración, han determinado el diluvio de condecoraciones que cae sobre las áridas hojas de la Gaceta. Abona la primera suposición el hecho de que dos de los acompañantes de don Gabriel Maura y Gamazo en la primera lista de recompensas, hayan tenido que renunciar a la que se les otorgó, por hallarse en posesión de otra gran cruz. Y nos mueve a creer lo segundo el advertir que hay sobrantes quejosos en el partido conservador porque no se los tuvo en cuenta al sembrar a boleo los candidatos.

Mas sea de ello lo que fuere, nos atrevemos a aconsejar al Sr. Maura que se detenga en ese camino. Hay cosas con las que no conviene jugar. Y no hay razón que autorice a nadie para hacer que en lo sucesivo, desvaloradas las Ordenes que se crearon para premiar méritos relevantes, constituya signo de valía real no pertenecer a ellas, y para que al morir cualquier personaje de cuenta deba decirse, luego de enumerar las distinciones de que fué objeto: No ha poseído ninguna gran cruz de las otorgadas por los conservadores.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)  
PROVINCIALES.—En Valladolid un estudiante de Medicina ha sido agredido por varios sujetos, re-

ciendo una puñalada, siendo su estado gravísimo.

Las obras de la carretera de Cortes, en las que se han invertido 15.000 pesetas, darán comienzo a muchos jornaleros de Jara, remediándose en parte la crisis que aquella comarca atraviesa.

EXTRANJERO.—El rey de Inglaterra llegará a Tolón el 6 de Abril, visitará el destruido acorazado Jena y embarcará después en un yate, al que dará escolta el almirante Enebarrows.

Se ha verificado en Rapallo la entrevista entre el ministro de Negocios Extranjeros de Italia y el cónsul Bulow.

La conferencia fue reservadísima y sólo se sabe fueron puntos de ella la reducción de armamentos, la cuestión de Marruecos y la forma de suavizar la tirantez existente entre Italia y Austria.

El estado de salud del infante Don Alfonso es mucho mejor.

En un principio creyó que la dolencia revestiría forma eruptiva, por cuya causa aislóse del resto de la real familia, pero luego se ha reducido la indisposición a un ligero estado catarral.

Esta mañana pasaron por la Casa de Campo la reina Doña Victoria con la princesa Doña Beatriz, y el rey con su ayudante señor Elorriaga.

Por la tarde fueron en automóvil desde Palacio hasta la Casa de Campo, donde montaron a caballo, haciendo una larga excursión el rey, el infante Don Fernando, el marqués de Viana y el Sr. Elorriaga.

DE MURCIA

Arrollado por un tren  
Murcia 1.º (10 m.)—Ayer, a las dos de la tarde, al bajarse del tren mixto entre las estaciones de Blanca y Archena para pasar de un departamento a otro, el factor Antonio Guirao, cayó al suelo siendo arrollado por el convoy.

Parado el tren, fué el herido conducido a Murcia en una camilla.

Las dos piernas le tenía seccionadas, por lo que ha habido necesidad de amputárselas. Además tenía fracturados los huesos de la nariz y numerosas contusiones en varias partes del cuerpo.

El estado del herido es tan gravísimo, que ha habido necesidad de administrarle los últimos sacramentos.

Se teme un funesto desenlace.—Rodrigo.

IMPORTACION DE CEREALES

La Dirección general de Aduanas ha despachado durante el mes de Febrero último 16.495.637 kilogramos de trigo y 15.211.546 de maíz, importados principalmente de Rusia y América.

En dicho período no hubo importación de cebada y centeno.

COMEDIAS Y COMEDIANTE

De mal en peor

Con el de El ladrón ha terminado la serie de estrenos grandes, que, en general, han sido estrenos pequeños, y aun mínimos, de la temporada actual. Nos queda de ella un amarguísimo sabor de boca y un gusto a coña extranjera que nos hace pensar con gusto en el clásico cocido.

No soy, ya lo he dicho, enemigo de las traducciones; pero creo muy puestas en razón las ironías de Benavente, y creo también que es lógico, sin ser proteccionistas, no abusar tampoco del libre cambio a tonitas y a locas, y que al César lo que es del César.

Para la temporada próxima se nos anuncian aún mayores males. Tirso Esclauder insiste en que en su teatro no se representará ninguna obra sin marchamo, y por si eso era poco anuncia que tomará otro teatro, y que también le dedicará al arte francés, y del Español no hay que hablar: la campaña que ahora termina es todo un programa, y si en la próxima no vemos allí ni siquiera la obra de Benavente, tendremos crisis para todo el año, un arte más sencillo y elemental, sin otro fin que recoger los laureles sin mezcla de cavilación alguna.

La situación no puede ser más cómoda para los autores sin escamotear, que con averiguar dónde tiene el público las coquillas estarán al cabo de la calle y seguirán ganando cómodamente la vida.

Porque diga lo que quiera Benavente, en este país donde hasta los propios ministros viven a la cuarta pregunta, no hay vida más cómoda, tranquila y fácil, que la de los autores que saben hacer reír: aun cobrando poco, cobran siempre más de lo que ganan, y es el caso que algunos ganan mucho.

El quid, pues, no está en que no hay dinero para el teatro, sino en que las empresas no saben hacer cauces para llevar el dinero por donde conviene.

De ahí que nos den en el género grande traducciones a todo pasto, y en el chico algo peor que eso, porque al menos, en las obras traducidas suele haber arte.

Y lo peor del caso no es que eso así exista, sino que no es de ahora, ni agudo, sino crónico y viejisimo. En una de las cartas de Berlioz he leído: «...ce theatre comme tous les autres, est aux trois quarts ruine par la imbecilité de la direction».

Desde entonces, eso era en 1840, las cosas sólo han variado para empeorar, y ahora los teatros no suelen estar arruinados aux trois quarts, sino por completo, y esa es la única variación.—M.

LA CONFERENCIA DE LA HAYA

La cuestión del desarme. En pro de la reducción de los armamentos.

Roma 1.º El periódico oficial La Tribuna se ocupa de nuevo de la segunda conferencia de La Haya.

Después de recordar que Tittoni, ministro de Negocios Extranjeros, ha hecho ante el Parlamento declaraciones favorables al proyecto del Gobierno inglés, añade que los delegados italianos apoyarán en la segunda conferencia de La Haya la proposición inglesa concerniente a la reducción de los armamentos.—Gallardo.

EL DÍA EN LA AUDIENCIA

LA CAUSA DEL TERCER DEPOSITO

Esta tarde ha empezado a celebrarse el juicio oral de la causa incoada con motivo del hundimiento del tercer Depósito de las aguas

Recordando la catástrofe

Todos nuestros lectores recordarán la luctuosa mañana del 8 de Abril de 1905. Aquella mañana los vecinos madrugadores de la barriada de los Cuatro Caminos y los obreros que se dirigían a su trabajo por los alrededores del Depósito de las aguas, oyeron una formidable estruendo, viendo elevarse enormes nubes de polvo sobre el sitio donde se estaba construyendo el tercer Depósito.

Pronto se supo lo ocurrido; la cubierta de éste se había desplomado, cogiendo debajo a la familia de obreros que apenas habían momentos habían entrado al trabajo en aquel sitio.

Los trabajos de salvamento empezaron con gran rapidez; pero desde el primer momento, por efecto de los materiales de que estaba construida la cubierta del Depósito, se vio lo difícil, por no decir la imposibilidad, de acudir a salvar a aquellos hijos del trabajo que se encontraban aprisionados bajo una fuerte y enorme enrejado de hierro y acero recubierto de cemento.

Durante varios días, trabajando activamente noche y día, se estuvieron haciendo los trabajos de desescombramiento, extrayéndose 30 cadáveres de obreros.

El número de heridos y lesionados fué grande.

La indignación popular que esta catástrofe produjo fué muy intensa; las autoridades tuvieron que sofocar varios motines; de toda España se dirigieron acaerbas protestas contra las autoridades y las Corporaciones que habían permitido las obras aquellas y contra los hoy procesados, haciéndolos responsables de la catástrofe.

Instruido el correspondiente sumario, la acción popular se mostró parte en él, encargándose de ella, en nombre del Ayuntamiento, el letrado Sr. Abril y Ochoa.

El por qué de la catástrofe

Para explicar las causas que, según el fiscal, motivaron el hundimiento del tercer Depósito, conviene hacer un poco de historia.

La Gaceta de Madrid se anunció el 13 de Diciembre de 1901 un Concurso para la construcción de la cubierta y pilares del tercer Depósito de aguas del Canal de Lozoya.

Catorce proposiciones se presentaron para el Concurso, aceptándose la presentada por el ingeniero D. José Eugenio Rivera.

El proyecto de este ingeniero consistía en una serie de pilares de ocho metros de altura, colocados de tal manera, que cada cuatro formaban un rectángulo y entre todos ellos a su vez otra serie de rectángulos.

Los lados menores de éstos, que estaban orientados de N. a S., eran de cuatro trome y los mayores de seis.

Uniendo a los pilares había unas vigas, sobre las que se apoyaban las bóvedas que constituían el cerramiento, o sea la verdadera cubierta del Depósito.

Los pilares, vigas y la bóveda, era todo de cemento armado, es decir, se hallaban contruados de una mezcla de cierta proporción de arena y cemento con la que se envolvía y recubría la armadura metálica, consistente, para los pilares, en cuatro barras de acero y tres para las vigas, convenientemente colocadas, y para la bóveda, en una red de barras de un diámetro de grueso de un centímetro, unidas de tal modo que formaban una red cuyos huecos eran un cuadrado de 15 centímetros de lado.

Esta red venía a formar una especie de techo compacto que ocupaba toda la extensión del Depósito.

Todo éste se encontraba dividido en cuatro compartimentos separados por muros divisorios.

De estos compartimentos, uno de ellos, el que con relación a los otros ocupaba la orientación Sur, se hallaba cubierto el día 6 de Abril de 1905, y sobre todo él, con excepción de una pequeña zona al Norte, se había extendido una capa de tierra de 10 centímetros de espesor.

Imprevisión sobre imprevisión

Una de las condiciones del proyecto del Sr. Rivera era que encima de la cubierta se había de extender una capa de arena por lo menos de 25 centímetros de espesor para proteger a la obra contra la influencia que en ella pudiera producir los cambios de temperatura.

El día 5 de Febrero se procedió a hacer una prueba de solidez, concurriendo a ella el Sr. Rivera, el director de las obras del Canal, el ingeniero del Estado y otros empleados del Gobierno y de la empresa.

Las pruebas consistieron en cargar con una capa de tierra de 80 centímetros una extensión que comprendía todo el largo del Depósito de E. a O., y en una faja de cuatro metros de anchura.

hizo, con lo que desaparecía toda uniformidad.

Esta carga desigual desarrolló unas fuerzas horizontales, y la obra no estaba contruída para poderlas resistir.

Esto, unido a la manera como se llevaban a efecto los trabajos de distribuir la tierra por medio de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de tierra de una zona de la bóveda para realizar las pruebas, quedando aquel trecho sin protección ninguna contra las variaciones de la temperatura, que hizo contrastar a distancias de carretillas, sin haber tomado la precaución de colocar largos tabloncillos por donde aquellas habían de pasar a fin de evitar los choques y vibraciones, y al hecho imprudente de quitar por completo la cubierta de







## LA GUAPUEZA EN ACCIÓN

## CRIMEN EN UN BAILE

Ayer, a primera hora, cuando mayor era la animación en uno de los salones de baile público establecido en la calle de los Artistas, núm. 1, dos individuos se presentaron en el despacho, sin duda, a armar escándalo.

Llámanse Diego y Francisco Ruiz Torres, y son hermanos.

El Diego, que recientemente salió del penal de Ocaña, donde extinguió condena de cuatro años, dirigió a una de las mujeres que había en el local, invitándola a que bailase con él.

Opusóse la mujer aludida, y Diego cometió la hombrada de abofetearla.

Uno de los concurrentes al baile, indignado por tal acción, salió en defensa de aquella. El pánico se produjo inmediatamente, rodando por el suelo muebles y personas, y resultó herido de un silletero en la nariz uno de los danzantes, llamado Julián Bello.

Un zapatero, Manuel Montero Olmos, de treinta y siete años de edad, colérico ante las hazas del matón, pisóse en la puerta y manifestó con entereza que de allí no salía nadie hasta que llegase la Guardia civil.

Ella amosóse doblemente a Diego, y sacando una navaja, se arrojó sobre el zapatero, infiriéndole dos puñaladas: una en la tetilla derecha y otra en el cuarto espacio intercostal.

Un amigo del zapatero, de nombre Antonio Carrero, de cincuenta años, al ver lo herido trató de quitar la navaja a Diego, resultando con los dedos de la mano derecha cortados.

Diego fué detenido por una pareja de Seguridad que le condujo a la Comisaría y más tarde a la Casa de Canónigos.

Los heridos ingresaron en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos, en cuyo beneficio establecimiento se persiguió la misma comedia. El zapatero, el cual fué trasladado más tarde al Hospital de la Princesa en estado muy grave.

En las primeras horas de esta mañana continuaba en el mismo estado.

Diego, después de declarar ante el mencionado juez de guardia, ingresó en la Cárcel Modelo.

## OPOSICIONES A LA TABACALERA

La Compañía Arrendataria de Tabacos ha acordado que los ejercicios de oposición para elegir 80 aspirantes a destinos del Cuerpo de empleados de la misma comiencen el 1.º de Mayo próximo, a las ocho de la mañana, en la Sección Central de la Escuela de Artes e Industrias situada en la calle de San Mateo, núm. 5.

En la portería de la Dirección de la Compañía (calle del Barquillo, núm. 1), podrán enterarse los interesados de los llamamientos y condiciones en que han de realizarse los ejercicios.

## REVISTA DE BOMBEROS

A las diez y media de esta mañana se ha verificado en el Prado una revista de bomberos y simulacro de incendios.

Excepto el de guardia, ha asistido todo el personal y material de incendios.

Se practicaron varias operaciones de salvamento, entre ellas la de desenso por una manga, que resultó curiosa a la vez que emocionante.

Después desfiló todo el personal y maquinaria.

A más de los señores concejal delegado de incendios Sr. Cortina y Sr. Monasterio, asistieron el gobernador civil, el alcalde, el secretario del Ayuntamiento, el doctor Chito y los concejales Sres. Prast, Suárez Inclán, Gasón, La Gama y Fuertes.

Todos los asistentes al acto hicieron grandes elogios de la prontitud y acierto con que se había verificado la revista.

También llamó altamente la atención las

## SEMANA AGRÍCOLA

## CULTIVOS Y MERCADOS

## El tiempo y el campo

Ninguna particularidad digna de mención ha ocurrido en la semana—24 de Marzo a 31—todo sigue lo mismo: el mismo cielo, el mismo sol, y en realidad el tiempo, en conjunto, caluroso y seco, con gran perjuicio para los cultivos.

Sólo se han registrado en el Mediodía algunas ligerísimas lluvias, todas ellas insignificantes, pues apenas si han llegado a dos litros de agua por metro cuadrado.

La crisis agrícola que ya se presenta tomará proporciones alarmantes como las lluvias se hagan esperar. Mucha falta hace que llueva; pero no llueve.

Al escribir estas líneas no hay esperanza alguna de cambio, pues el barómetro, tanto en Madrid como en provincias, está a una altura considerable.

**Enfermedades del ganado lanar: la caquexia**

Con el nombre de caquexia acusa se conoce una enfermedad que produce muchas víctimas en el ganado lanar, y que nunca es vista más que el labrador la conozca con el fin de evitarla, pues su curación, una vez adquirida, es empresa que resulta la mayor parte de las veces imposible.

Ante todo, hemos de decir que la caquexia es una alteración profunda de la nutrición, la cual afecta a la sangre, de ésta se va extendiendo a todos los tejidos y acaba por matar al animal que la padece.

Es, pues, una enfermedad general, un estado de desnutrición, una degeneración gradual, que llega con el tiempo a ser total, afectando a todos los tejidos, pudiendo tener diferentes orígenes y factores múltiples.

**Cuál es la causa de esta enfermedad**

La causa de la caquexia está en unos helminthos conocidos vulgarmente con el nombre de lombrices (prescindiremos de nombres técnicos con el fin de expresarnos con mayor claridad).

Cada lombriz pone de 4.000 a 5.000 huevos, los cuales durante el verano son arrojados con los excrementos del animal.

Si al caer éstos al suelo éste se halla seco, se mueren ó pierden; pero bajo la influencia de la humedad y de la temperatura tibia, producen embriones cilíndricos. En cada uno de éstos se forma un saquito, el cual deja en seguida escapar infinidad de larvas y lombrices.

Estas larvas, al caer en el agua, se propagan por las praderas ó bien se fijan sobre las hojas de las plantas sumergidas.

Si luego encuentran un medio favorable (limaco u otro molusco de este género), penetran en el tejido, formando vejigas que son comidas por los rumiantes, entre ellos por el ganado lanar.

Las larvas de las lombrices penetran en el estómago, se disuelven con los jugos y van a fijarse en el hígado y en los canales por donde circula la bilis.

Las lombrices, arrojadas sobre sí mismas, van chapando la sangre de las finísimas venas y de los vasos capilares que haya en ese

buenas condiciones del ganado y su hermosa presencia.

Un gusano inmenso se situó en aquellos alrededores presenciando el acto.

Algunos fotógrafos sacaron varias fotografías de la revista.

## ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros suscriptores cuyos abonos se hallen en descubierta ó terminen en fin del presente mes, se sirvan renovar los antes de dicho día, remesando directamente en importe a estas oficinas si quieren seguir recibiendo con regularidad el periódico.

Igual suplica hacemos a nuestros correspondientes de venta, cuyas cuentas tengan saldos pendientes en fin del mes actual.

## "DOÑA MARTIRIO"

Formando un elegante tomo se ha publicado y puesto a la venta la novela de este título, original de Mauricio López-Robert, que obtuvo el primer premio en el Concurso que celebró La Nueva Ilustrada.

López-Robert es uno de los novelistas jóvenes que más reputación literaria han alcanzado. Su último libro *Doña Martirio* acredita sus talentos y su arte.

Con gran interés y sobre todo con deleite espiritual se leen las páginas de esta novela, donde las figuras se mueven y viven con hondo calor humano, y donde las escenas, copiadas de la realidad, transpiran un encanto encantamente sugestivo.

*Doña Martirio*, que obtuvo un triunfo en un Certamen, logrará también un gran éxito de público.

## CENTRO GALLEGO

**Literatura regional gallega**

En el Centro Gallego día anoche una conferencia sobre el tema arriba enunciado nuestro querido amigo y compañero Mariano Miguel de Val.

A escucharle acudieron muy distinguidos y numerosos intelectuales gallegos residentes en Madrid, que elogiaron calurosamente el trabajo del conferenciante.

El Centro Gallego, la publicación y continuará publicando los artículos sobre Literaturas regionales del distinguido ex secretario general y actual bibliotecario del Ateneo de Madrid, y no necesita encaresar a sus lectores la importancia de la obra de propagar y difundir lo que en las regiones españolas hay de sobresaliente y valioso.

Foco hace que el Sr. Val logró un triunfo en el Centro Aragonés hablando de literatura aragonesa; lo que obtuvo ayer hablando en el Gallego de literatura de aquella región fué también muy entusiasta y sincero.

Empezando por encausar la importancia de las literaturas regionales, presentó luego un cuadro detallado y completo de la literatura gallega: los tiempos remotos, la decadencia, los precursores del renacimiento, la poesía, la novela, la erudición, la historia, el teatro, la recién fundada Academia, y dedicó un capítulo a las escritoras gallegas, en el que hizo una original y justa semblanza de las tres grandes mujeres de Galicia: Concepción Arenal, Rosalía Castro y Emilia Pardo Bazán, que le valió grandes aplausos.

Al felicitar al Sr. Val por sus conferencias de Literaturas regionales nos felicitamos a nosotros mismos, ya que fuimos los primeros en ayudarle en su importante empresa.

Rogamos a nuestros suscriptores que no nos envíen para el pago de suscripciones libranzas de Prensa, pues son muchas las que no llegan a nuestro poder.

Entre otros medios de pago, lo más fácil y seguro para todos son las libranzas del Giro Mutuo.

región, produciendo grandes perturbaciones en la nutrición, las cuales traen por consecuencia la caquexia.

Esta enfermedad aparece especialmente en los países húmedos, en los cuales la hierba poco alimenticia, está casi constantemente impregnada de agua.

Están expuestos a coger esta enfermedad los animales cuando se les lleva por la mañana a los prados que se hallan cubiertos de agua, escarcha ó rocío. Estos efectos son debidos a que los suelos húmedos y fangosos, próximos a estanques, marismas, etc., cargados de infección, son siempre preferidos por las larvas, por la abundancia de las lombrices.

Los alimentos fijos ó cargados de agua predisponen a los animales a adquirir esta enfermedad, dando lugar a que las larvas ingeridas en el estómago se propaguen con más rapidez.

**Caracteres para el conocimiento de la caquexia**

Suele conocerse esta enfermedad por los siguientes signos externos: Los ganados atacados están débiles y abatidos constantemente, comen poco y beben bastante menos que de ordinario.

La cara interior de los párpados la tienen pálida, a veces ligeramente amarillenta y los ojos llorosos.

Más tarde el apetito desaparece y la lana pierde su elasticidad, haciéndose quebradiza y cayéndose a trozos, la debilidad aumenta progresivamente y los animales adelgazan extraordinariamente.

Por la tarde, cuando el ganado vuelve del pascu, se le nota debajo de la cabeza, y entre los huesos de la mandíbula inferior, un abultamiento más ó menos considerable.

Estos signos cada vez se van acentuando más, luego sobreviene al animal la diarrea, muriendo de marasmo, ó lo que es lo mismo, de debilidad general.

**Es curable la caquexia**

Desde el primer momento en que se nota la enfermedad al animal puede considerarse curable, pues aun cuando esto se haga, es solo aparentemente, y los animales continúan siendo siempre raquíticos.

La causa de este raquitismo son las lesiones que en el hígado han causado las lombrices. Estas lesiones son las incurables.

Cuando se sabe definitivamente que las reses están atacadas, el mejor remedio que se puede hacer es matarlas inmediatamente ó llevarlas al matadero; esto ha de hacerse antes de que el enfriamiento no sea grande.

Todos cuantos remedios se hagan para preservar a los animales de esta enfermedad serán inútiles; los que se hagan una vez atacados, serán gastos inútiles.

**Medidas higiénicas contra la caquexia**

Todo cuanto al tratamiento se refiera es conveniente dejarlo a un lado, pues ya hemos dicho antes que es incurable; es, pues, necesario dejarse de medicinas que solo nos llevarían a gastar dinero superfluo.

Es siempre preferible al buscar los medios para evitar que la enfermedad llegue a infectar al ganado, puesto que ya hemos dicho las causas que la producen.

Así, será conveniente evitar que el ganado pascue en terrenos húmedos. Cuando esto sea forzoso, antes de sacarlo del corral por la mañana, deberá de desarseles un pienso seco.

## LAS CORRIDAS DE AYER

Ya empezó la temporada taurina; el ajeteo de ir y venir de toreros a cumplimentar sus contratos y el tac-tac del telégrafo comunicando éxitos y fracasos.

La inauguración de Sevilla fué una corrida que no pasó de regular, resultando los de Otalauruchi flojos, sobresaliendo muy poco el primero.

Concilio se acordó de sus buenos tiempos en el primero, y estuvo superior; en el cuarto no pasó de mediano.

Regatín quedó aceptablemente, sin sobresalir en los dos suyos, y Pepete, sin llegar a lo sublime, cumplió bien en los dos.

Fué cogido, sin consecuencias.

Los tres espadas brindaron a la reina Amelia y recibieron valiosos regalos.

En Murcia los toros de Santa Coloma cumplieron.

Lagartijo quedó muy mal en el primero, superior en el tercero y bien en el quinto.

Machaco superior de verdad en el primero y muy bien en los restantes.

Camisero y Bienvenida quedaron de modo superior en Lisboa.

Los toros de D. Félix Gómez, que se lidiaron en Zaragoza fueron buenos.

Morenito de Algeiras, Cocherito y Mazzanito trabajaron con voluntad y con éxito, oyendo muchas palmas.

Por haber sufrido una distensión de músculos en la región lumbar, no pudo Cocherito acabar de matar el quinto, que estuvo con aplauso Morenito.

Se celebraron novilladas en Granada, con toros de Santa Coloma para Manolete y Gordito, que cumplieron, saliendo confundido Gordito al matar el sexto; en Cuenca, con ganado de Plazaola y Calerito, sin nada de particular en Talavera, con reses de Sanz para Matapozuelo, Calerito, que lograron ser aplaudidos; en Toledo, con bichos casi desconocidos, para Chico de Lavapiés y Domínguez, que salieron del paso; en Segovia, con moruchos de poca monta, para Dominguín y Cocherito de Madrid; en Salamanca, los hermanos Limiñana estuvieron bien en los toros de Valle; en Tetuán, una corrida con pleuro, que resultó bastante anodina, pues Alhambra estuvo superior en el cuarto y Puntero y Carbonero muy buenos en los dos suyos; en Barcelona se lidiaron toros de Liza y cuatro de Campos, por Baquerito, que quedó regular; Bombita III, que estuvo muy bien, y Fozos y Posadas, que no pasaron de cumplir, en Bilbao, Negrote, quedó por Vázquez, pues éste mató muy bien.

Por último, en Málaga hubo una becerrada organizada por jóvenes de la buena sociedad, matando con valentía D. Rafael Gómez, don Ignacio Sandoval y D. Feliciano Lasheras.

## HONDURAS Y NICARAGUA

Periódicos extranjeros tan importantes como *The Times*, y algunos españoles, acaban de publicar artículos sobre Honduras y Nicaragua al laudo que en la cuestión de límites firmó S. M. el rey don Alfonso XIII. Aun que esto no pueda ni deba ser así, porque la nación que no respeta un arbitraje se coloca justo fuera de los países civilizados, no sería muy conveniente que por el ministerio de Estado se publicase el extenso informe que redactaron los Sres. Santa María de Padilla, Alvarez Serex, Vera y marqués de Villalinda? ¿No debe hacer ninguna gestión nuestro Gobierno—olvidándose por un momento de las tareas del encasillado—para enterarse de si Nicaragua y Honduras obedecen la sentencia arbitral?

Aun siendo completa y definitiva, si llega a ser, la victoria de Nicaragua en España, no variará los límites trazados por nuestro rey; esto sin perjuicio de que la nación triunfadora exija cualquiera otro linaje de compensaciones: en estricto derecho, las fronteras no pueden variarse.

Además, como nuestro joven soberano es árbitro también en otra cuestión de límites

surgida entre el Perú y el Ecuador, es preciso que las cosas se puntalicen y queden perfectamente claras, porque si no se respeta el laudo relativo a Honduras y Nicaragua, podrá y deberá aconsejar el Gobierno a nuestro monarca que no acepte el papel de árbitro en las cuestiones que surjan entre Repúblicas hispano-americanas.

Fijese el Sr. Alendésalazar y se penetrará de que el asunto es de suma gravedad y que no es permitido adoptar una actitud pasiva.

Advertimos a nuestros lectores que las suscripciones hechas a *Diario Universal* desde este día se entenderán que son sin regalo.

## NOTICIAS

Los amigos de D. Alejandro María Amírola le obsequiarán con un banquete en los Vivares de la Villa, el domingo 7 de Abril próximo, con motivo del triunfo obtenido en su reelección de diputado provincial por los distritos del Hospital-Congreso.

Los carnés para asistir a dicho acto pueden recogerse en las cafés Colonial y Zaragoza, y Mayor 44, almacén de papeles pintados.

Mañana, martes, a las nueve y media de la noche, dará una conferencia en la Sociedad mercantil. Fomento de las Artes el director de estudios de este popular Centro de enseñanza y distinguido publicista D. Teodosio Leal y Quiroga, que disertará acerca del tema *Los principales escuelas pedagógicas de los tiempos presentes*.

La entrada será pública.

Mañana, martes, a las seis de la tarde, D. Lucas Fernández Navarro explicará en la Escuela de Estudios Superiores *Historia geológica de la Península Ibérica*.

Y de seis a siete, el Sr. Lallave y García dará la quinta conferencia del curso de *Historia política contemporánea*, disertando sobre el tema *La enseñanza militar en España desde 1793 a 1828*.

En el Instituto de Vacunación, calle de Valverde, 30 y 32, se vacuna y se revacuna directamente de la ternera mañana martes, de dos a cuatro de la tarde, gratis a los pobres.

La Junta directiva del Centro de Instrucción Comercial tiene el gusto de poner en conocimiento de los señores socios que mañana, a las nueve y media de la noche, dará en el mismo una conferencia el notable abogado y elocuente orador D. José Corona y Pareja, sobre el tema *El gofio y la sociedad*.

La entrada será pública, reservándose la Junta el derecho de admisión.

Se ha declarado por el ministerio de Hacienda que el término medio del cambio de francos en el mes de Marzo pasado ha sido de 9,74 por 100.

En la tenencia de Alcaldía del distrito de Buenavista se halla depositado un reloj de bolsillo encontrado en la vía pública, a disposición de quien justifique ser su dueño.

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

## TEATROS

**MADRID**

**Bayalol.**—El extraordinario éxito obtenido por la comedia de Bernstein, titulada *El ladrón*, estrenada en el beneficio de María Guerrero, obliga a la empresa a dar representaciones de dicha comedia durante toda esta semana.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

**En el otoño.**

Participamos a nuestros habituales lectores que ya tenemos encuadrada en la segunda parte de *Juana Montañu*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos a diario.

Las tres últimas representaciones se verificaron el sábado 6 y el domingo 7, tarde y noche.

Para todas las funciones de esta semana, que es la última de la temporada, se despachan billetes en contaduría.

**Lara.**—Mañana, tercer martes del abono especial de primavera, se pondrá en escena las aplaudidas obras *Goldendrina*, *Mañana de sol y Morritos* y *El 30.º de Infantería*.

Pasado mañana, 23.º miércoles de moda.

**Apolo.**—El miércoles de la presente semana se verificará en este teatro el segundo beneficio de los Sres. Alvarez Quintero y maestro Serrano, autores del popular sainete lírico de costumbres sevillanas, titulado *La mala sombra*, con la 210 representación de tan aplaudida obra.

**Gran Teatro.**—El jueves de la presente semana, a las siete de la noche, se pondrá en escena, en vista del grandísimo éxito obtenido, la primera representación a dicha hora del pastiche cómico-lírico nuevo *La Edad de Hierro*, en el que tanto se distinguen Loreto Prado y Enrique Chicote.

Para esta sesión *vermouth* se despachan billetes en contaduría sin aumento de precio el martes y miércoles a las horas de costumbre.

**Roma.**—La repatriación del notabilísimo ventrílocuo Balder ha constituido un nuevo triunfo para este distinguido artista.

El público premió con grandes aplausos la gracia que Balder derrochó en sus diálogos con su popular automática Cloto, oronando al final de su artístico trabajo al que, sin disputa, puede ser considerado como el mejor de los ventrílocos españoles.

Los malabaristas Williot, por su seguridad y lo nuevo de su trabajo, y los Tapanos, notabilísimos musicales, fueron igualmente aplaudidísimos por el numeroso público, que no dejó de admirar la gran belleza de la señora Tapanos.

La temporada de primavera empieza en Roma con un cartel de primer orden, y, seguramente, el público corresponderá a los sacrificios de la empresa, presentando tres atracciones como Balder, Tapanos y Williot.

**Provincias**

**Barcelona.**—Virtud al catalán por los señores Maragall y Ribera ha sido representada en el teatro Principal la comedia lírica *Hansel und Gretel*. Gustó la obra, distinguiéndose en su interpretación la señorita Morató, señora Correa y el Sr. Puiggrós.

**Cádiz.**—Con *La castellana* ha debutado en el teatro Principal la compañía García Ortega.

En el Cómico se ha presentado al público la del Sr. Espantado. Representó, entre otras obras, *El kilométrico*, que agradó a la concurrencia.

**Santiago.**—Ha debutado con éxito la compañía Vivanco y Bruna. Cuando termine sus compromisos volverá a trabajar en el Pabellón Lino, de Coruña, donde hará la temporada de verano.

**Vitoria.**—En el teatro Principal ha quedado abierto el abono para la temporada que en breve comenzará la compañía cómica de D. Manuel Balmala. Anuncia numerosísimos estrenos.

**Ensalva.**—Con *Las estrellas*, *Venus-Salón*, *Bohemios* y *San Juan de Luz* ha comenzado sus tareas en el teatro-circo Vitoria la compañía de los Sres. Palacios y Guardán.

**Fontevédr.**—A causa de no haber respondido el abono, no ha debutado en el Teatro-Circo la compañía cómica-dramática que debió comenzar sus trabajos



